

siempre como fructífero y otros lo rechazan como una abdicación de las propias convicciones. El libro que ahora presentamos evita toda pretensión apologética y se sitúa decididamente en una perspectiva de diálogo. No está escrito desde una atalaya neutral, sino que el autor comienza con una confesión explícita de cristiano y teólogo, que le hace ser parte interesada en el problema. Y no intenta tampoco dialogar con el marxismo en general, sino con la visión concreta que ofrecen los *Cristianos por el Socialismo*, «es decir, el grupo de aquéllos que pretenden ser fieles a Jesús, partiendo de la praxis del marxismo». El diálogo, por consiguiente, no es tanto entre cristianismo y marxismo cuanto entre un cristiano que cultiva «los valores estrictamente religiosos del cristianismo» y otros cristianos que adoptan el análisis y la praxis marxista. Y aquí residen precisamente el valor y los límites de esta obra: la elección de temas está muy condicionada por los interlocutores. Dando por supuesto que «no existe contradicción de principio entre la verdad del socialismo y la cristiana», traza en primer lugar un esquema general de las dos visiones del mundo y del hombre, para pasar a estudiar los valores de la historia de Jesús que pueden tener relevancia para la construcción de una sociedad humana mejor: reino y utopía, praxis de Jesús, su muerte y resurrección; y desde estas perspectivas va señalando los límites, silencios u omisiones que se detectan en los documentos programáticos de *Cristianos por el Socialismo*. La elección de los temas y su tratamiento sugiere una gran riqueza de perspectivas, como puede verse por ejemplo en el capítulo dedicado a la resurrección, donde articula un concepto integral de pecado y de liberación.

El libro termina con una breve síntesis de las dimensiones constitutivas de la vida humana, tal como la entienden los cristianos: libertad, trascendencia, comunión. Como exposición del cristianismo en cuanto liberador del hombre, el libro es de gran valor. Como aportación al diálogo con el marxismo, se ha escogido una visión demasiado limitada y coyuntural de éste y ello hace que sea menos significativo. En este sentido acaso el título pueda inducir a equivoco o hacer concebir demasiadas esperanzas a quien comienza su lectura, pero seguramente no defraudará a ningún cristiano y resultará atrayente para quien lo sea.

G. González

4) HISTORIA ECLESIASTICA

Antonio Linage Conde, *El monacato en España e Hispanoamérica* (Salamanca, Universidad Pontificia, 1977) 776 p.

El escribir la historia de *El monacato en España e Hispanoamérica*, teniendo en cuenta la actual situación de los estudios sobre esta materia, es una empresa de tales proporciones, que sólo podía ser acometida, con probabilidades de éxito, por un historiador entregado, durante muchos años, al estudio de la vida monástica, dominado por una fuerte pasión de conocer todo lo que sobre ella se ha escrito, y que, después de un esfuerzo de asimilación de sus estudios, hubiera publicado buena cantidad de trabajos de reconocido valor, que le hubieran puesto en forma para esta obra, nada fácil, que se acaba de publicar.